

Carolina Coronado

(1820-1911)

LA VOZ DE LA FEMINIDAD



M. Ángeles
Bernárdez
- Almería -

Azorín dijo de Carolina que era "poeta de las delicadezas, de los gestos imperceptibles, de las tonalidades suaves, del ritmo callado y sugestivo, de los detalles diminutos que nos revelan, de pronto, el alma de las cosas".

Carolina Coronado es una de las presencias más sugestivas del siglo XIX. Como escritora, su fuerte personalidad la situó en el nivel más alto dentro del mundo intelectual y social de la época. En el terreno personal, la vida marcó su existencia con múltiples acontecimientos dolorosos y mágicos, desafíos a la muerte, y un apasionado carácter, que perpetuaron, aún más, esa visión romántica y misteriosa que ella ilustró desde su coro de sombras.

Nació en el seno de una familia distinguida (12 de diciembre de 1820), en Almendralejo (Badajoz). Sobresalió en música, llegando a tocar el piano y el arpa, aunque la educación que recibió se correspondía según palabras de la escritora en una carta fechada en 1890- a una señorita de la época: "mis estudios fueron todos ligeros, porque nada estudié sino las ciencias del pespunte, el bordado y el encaje extremeño que, sin duda, es tan enredoso como el código latino".

El sufrimiento y el recuerdo de las penalidades sufridas junto a su madre cuando su padre, don Nicolás Coronado, fue perseguido por la represión fernandina, hasta poder abrazarle en el calabozo, fueron impresiones que determinaron para siempre su personalidad. El batallón de voluntarios, creado en Badajoz (1838), para luchar contra el carlismo, llevaba una bandera bordada por la poeta, a quien motivaba el recuerdo de Mariana Pineda.

En el periódico madrileño "El Piloto" aparece (1839) su primera publicación oda "A una palma". Dicha obra provocó un gran interés especialmente en José de Espronceda, paisano de Carolina, quien la animará y alentará fervientemente. Cuatro años más tarde ven la luz, en Madrid, una selección de sus composiciones poéticas "Poesías" con prólogo encomiástico de Juan Eugenio Hartzenbusch -Madrid: Alegría y Charlain, 1843. 2.ª ed., ampliada, Madrid: s. edit., 1852; 3.ª ed., Madrid: Tello, 1872 (ed. rara y evidentemente inconclusa)-. En sus más apasionados poemas de amor, entre los años 1845-1847, aparece el nombre de Alberto, del que poco se sabe y del que según parece murió en un naufragio siendo muy joven. En "Nada resta de ti" (1848),

poema dedicado a este perdido amor, expresa Carolina: "Nada resta de ti... te hundió el abismo... / te tragan los monstruos de los mares. / No quedan en los fúnebres lugares / ni los huesos siquiera de ti mismo. / Fácil de comprender, amante Alberto, / es que perdieras en el mar la vida, / mas no comprende el alma dolorida / cómo yo vivo cuando tú ya has muerto. / ¡¡Damos la vida a mí a ti la muerte; / damos a ti la paz y a mí la guerra, / dejarte a ti en el mar y a mí en la tierra / es la maldad más grande de la suerte!!..."

Carolina contrae matrimonio con Mr. Horacio Justo Perry, primer secretario de la Embajada de Estados Unidos en Madrid, y hombre de considerable fortuna. Su domicilio madrileño de Legasca, lugar de encuentro de una importante tertulia literaria, dio cobijo a personajes progresistas del momento (1866). La poeta brilla tanto por su genio literario como por belleza. Durante el tiempo que estuvo casada, -cuarenta años, aproximadamente-, se alejó significativamente de la poesía, aunque siguió escribiendo prosa y llevando una gran actividad social y política; por sus salones anduvieron las figuras más relevantes del momento: el Duque de Rivas, Nocedal, Nicasio Gallego, Quintana, Zorrilla, Castelar...

La feminidad de la escritora fue el pedestal más seguro de su gloria. Los primeros poemas amorosos, junto a los recuerdos nostálgicos de aciagos amores juveniles, patentizan un sentir apasionado, y además manifiestan una inusitada evolución hacia lo extático y lo místico. En muchas ocasiones se ha comparado a la poetisa de Almendralejo con Santa Teresa de Jesús. Castelar llega a decir "no conocer poeta que la supere en el conocimiento de la naturaleza de las pasiones, ni que la iguale en la sensibilidad del sentimiento". Esto explica la emoción causada, en los medios intelectuales de la corte, por la falsa nueva (1843), de su prematura muerte: "Aún el pesar me asesina / de cuánto aquí, por muy cierto, / se dijo, de Carolina, / que ¡Dios me libre! Había muerto", le escribía Campoamor a Pastor Díaz, con una vehemencia en la que el afecto personal pesaba tanto como la admiración literaria.

En la vida de esta extraordinaria mujer hay que destacar su lucha con la muerte; su negación a aceptarla. Como madre sufre la pérdida de su primer hijo, Horacio (1854); más tarde la de su hija, Carolina (1873). Por decisión propia, ésta es enterrada, embalsamada, en un armario de las madres Pascualas de Recoletos, habiendo permanecido la poeta en estado cataleptico durante varios días. Posteriormente, junto a su marido, se traslada a Lisboa residiendo en el palacio Paço d'Arcos, que ellos mismos adquieren; más tarde, y por reveses de la fortuna, en el palacio de la Mitra (Portugal). Carolina, que no logra resignarse al poder destructor de la muerte, al fallecer su marido Horacio (20 de febrero de 1891) conserva su



cuerpo al igual que hizo con su hija. Lo deja reposar durante veinte años cubierto de rosas, a su cuidado, apodándole con el sobrenombre de "el silencioso" cuando se dirigía a él. Matilde, su hija, permanece a su lado acatando con resignación las decisiones de la escritora de no tener luz eléctrica, y de dormir en su misma habitación aun después de contraer matrimonio con el Marqués de Torres-Cabrera. Sus restos y los de su marido viajan juntos cuando la muerte viene en su busca (15 de enero de 1911). Ambos reposan en Badajoz, donde fueron recibidos con gran exaltación popular. Dejó escrito a modo de epitafio: "Hice versos desde que supe hablar. Dejé de hacerlos desde que aprendí a callar".

Carolina Coronado obtuvo un gran éxito en muchas de sus producciones dramáticas como "Alfonso IV de León", "Un alcalde de monterilla", "El cuadro de la Esperanza" (el Liceo madrileño organizó una función de honor para la representación de esta obra, ante la Real Familia), "El Divino Figueroa", "Petarca". Títulos de novelas suyas son: "Dos muertes en media vida", "Jarilla", "La Sigea", "La Luz del Tajo", "El oratorio de Isabel la Católica"...; los ensayos "Quevedo y Lord Byron", "Safo y Santa

Teresa de Jesús", etc. Y gran cantidad de artículos en revistas y folletos; conferencias... Sus poesías han sido traducidas a otros idiomas, y alguna, como el "Poeta del Porvenir", al inglés y al alemán; "Poesías completas" fueron prologadas por Emilio Castelar -México, 1884-. Para sus contemporáneos, el mérito residía en sus versos. Valera dice, de ella, cuando la compara con Avellaneda, que es más sincera, más espontánea, más original, a veces, y siempre más mujer. Frente a la fuerte y varonil inspiración de la Avellaneda, la lira de Carolina Coronado la distinguía de ésta por su delicada ternura, la lírica intimidad que matiza sus poemas, ya sean de temas dedicados a resaltar las bellezas naturales, de índole religiosa o de asunto amoroso - aún hoy conservan vigencia-; en todos ellos, el sentimiento profundo es una constante que los define. Pese a sus triunfos, era siempre la autora de aquel poema: "A la Palma", que había merecido el homenaje de Espronceda; sobre todo, la cantora de "El amor de mis amores": "Mas si te encuentro a orillas de los mares, / cesarán para siempre mis temores, / porque podré decirte en mis cantares / que tú eres el amor de mis amores".



25
AÑOS DE
EXPERIENCIA

EVALUACIÓN
INICIAL
GRATUITA

FINANCIACIÓN
A SU MEDIDA

LICENCIA EN
U.S.A Y ESPAÑA

Perfect English & Spanish spoken
Para más información:
958 618 197
www.loveyourprofile.com

SI NO LE GUSTA SU NARIZ...
¿POR QUÉ CONFORMARSE?



La *Rinoplastia* puede cambiar la forma y/o el tamaño de alguna o todas las partes de la nariz, haciendo que ésta sea más armoniosa con el resto de los componentes faciales, tanto en hombres como en mujeres. La *Rinoplastia* mejorará su apariencia y hará que usted se sienta mejor con sí mismo, gracias a su "nueva imagen". *Ahora* tiene la oportunidad de realizar el cambio que tanto desea.

¡ENAMÓRESE DE SU PERFIL!



DR. JORGE DE CÁRDENAS
OTORRINOLARINGÓLOGO | CIRUGÍA NASAL